

JUVENTUD CONSERVADORA

INAUGURACION DEL CENTRO SOCIAL

El éxito ha superado nuestras esperanzas y ha coronado nuestro alarde, demostrando que en Ciudad Real — pese á algunos que lo niegan — hay conservadores, conscientes de sus obligaciones cívicas.

Representaciones de todas las clases sociales se congregaron el día 27 en nuestro local de la calle de la Cruz en pública manifestación de simpatía por nuestras ideas, y de aplauso á nuestro esfuerzo que, sin modestia podemos afirmarlo, es demostración verdadera de que hay jóvenes capaces de no dejarse influenciar por el egoísmo ambiente.

El acto.

A la hora señalada, diez de la noche, comenzó el acto, ocupando la presidencia D. Luis Barreda, presidente de la Juventud, D. Luis del Rey ex-senador del reino, el señor Marqués de Casa Treviño, D. Felipe Velasco diputado provincial, en representación de los conservadores de Piedrabuena D. Ignacio Moreno diputado provincial, en representación de los conservadores de Valdepeñas, D. Manuel Sánchez Massía ingeniero de minas, D. Angel Noblejas en representación de los conservadores de Manzanares, D. Enrique Sánchez Cantalejo, el ex alcalde de Ciudad Real D. Manuel Cuevas, y el vicepresidente de la Juventud D. Rosendo Muñeras.

El señor secretario de la Juventud, dió lectura á las cartas y telegramas que en otro lugar insertamos, y á las adhesiones recibidas de varios correccionarios de la provincia, entre ellas, una del presidente de la Cámara Agrícola de Valdepeñas Sr. Merlo, y otros caracterizados conservadores.

D. Luis Barreda, presidente de la Juventud, pronunció elocuentes palabras.

Comenzó saludando á los reunidos y manifestando como mediante esfuerzos enormes se ha llegado á la constitución de la entidad, y á la inauguración del Círculo.

La casa que se inaugura, se aspira á que sea, no exclusivamente de los jóvenes, sino de todo el partido.

El acto que se celebraba tenía la significación de que se unían las fuerzas conservadoras, en tiempos duros, cuando se está en la oposición, en periodo que es más propicio para el desaliento.

Dice que así como en las familias no se puede blasonar de unión, de cariño, mientras ambas cosas no se prueben, en la política no se puede alardear de fidelidad á un partido, mientras no se demuestre una y mil veces en la oposición que se está dispuesto á llegar á los mayores sacrificios, para ganar así, el afecto de los jefes y hacerles ver cómo no somos los que rodean al que triunfa en espera de beneficios, sino sus verdaderos prosélitos, y los que en todo tiempo nos enorgullecimos de llamarnos conservadores, mientras otros conservadores vergonzantes, permanecen en la sombra esperando tiempos mejores sin comprometerse á nada, ni con nadie.

Esa abstención y ese silencio cau-

san graves daños, porque se hace creer al partido que gobierna, que su gestión es tan acertada que no admite reproche, y así vive el país desorientado, lleno de incertidumbres y en el extranjero no saben qué decir de nosotros.

Añade que hay que deshacer la leyenda que en el extranjero existe respecto á España, á la que se califica de país reaccionario.

Sigue manifestando que este error no lo pueden sostener, más que los que no hayan salido de territorio español, ó los que predicán lo que no sienten, porque no les conviene divorciarse de la mentira. (Muy bien Aplausos).

Agrega que ha vivido en más de una república, y en ninguna conoció leyes tan democráticas y tolerantes como las españolas, y si las leyes más democráticas que hay en España se deben al partido conservador, dicho queda como es el más liberal de los partidos nacionales y extranjeros.

Dice que él siente entusiasmo por D. Antonio Maura, cuyo talento y honradez ejemplares, le encumbraron á la jefatura del partido, pero que si los desengaños ó una mano criminal nos privaran de su dirección, él acataría al nuevo jefe, siempre que valiese por la pureza del ideal, pues si el sucesor de Maura no lo hiciera así, sería un traidor al partido, y éste le despojaría de su investidura.

Asegura que el programa conservador no es circunstancial ni acomodaticio, sino complemento lógico de las instituciones más venerandas y el más firme valladar contra los desmanes de los revolucionarios.

Por eso, estos laboran por impedir á todo trance la vuelta de los conservadores al poder.

Dice que las revoluciones no las ha hecho nunca un pueblo, ni un partido, sino un hombre, y los enemigos del régimen, saben que no hay actualmente en España un hombre capaz de producir la revolución, y saben también que existe un partido capaz de sofocar una y cien revoluciones; el partido conservador (Aplausos).

El Sr. Barreda terminó su discurso, dedicando frases de caluroso elogio al rey, del que dijo que en él habían encarnado todas las cualidades de la raza española. (Grandes aplausos).

Hace uso de la palabra D. Luis del Rey, manifestando que su ánimo se encontraba embargado por la tristeza que le había producido, una desgracia de familia que afectaba á un amigo queridísimo de todos los presentes.

Sin embargo ha creído un deber el concurrir á este acto.

Felicita al partido conservador, por haber constituido este centro, y nombrado presidente á un hombre de tales cualidades que lo llena todo, y que merece alcanzar los más elevados puestos en la política, por sus extraordinarios méritos y condiciones.

Al lado de él estaremos todos, los jóvenes y los conservadores que llevamos largos años de vida política.

Termina ofreciéndose incondicio-

nalmente á todos y pronunciando palabras de adhesión al partido conservador, que son muy aplaudidas.

En nombre de los conservadores de Valdepeñas, habla el diputado provincial Sr. Moreno, y se felicita de la constitución de la Juventud conservadora, y de que se inaugure la casa que ha de ser de todos los correccionarios.

Pasa luego á definir lo que es la política y la falta que hacen los políticos honrados.

Dice que es necesario que todos vayamos á la política para contrarrestar los perniciosos efectos que en el orden social y económico producen los vividores.

Agraga que él considera que la mayor gloria aunque el mayor pecado de los conservadores en política es el haber vivido sin ficciones.

En cambio, la política liberal es la política de la ficción, y lo prueba el que ahora haya promovido una revolución para decretar que la enseñanza del Catecismo debe ser obligatoria, cosa que ya todos sabíamos, pues así viene siendo hace mucho tiempo. (Risas).

Sostiene que hay que luchar y luchar en la oposición, especialmente por atraer al obrero.

Felicita á la Juventud por su acto de civismo, constituyéndose en los tiempos más difíciles, en la oposición, y por la elección de presidente.

Quiere Dios que la simiente prospere, y lo hecho en Ciudad Real se imite en todos los pueblos de la provincia, y que él pueda decir que en Valdepeñas tiene también una casa que ofrecer.

Termina ofreciendo su concurso entusiasta para cuanto redunde en beneficio del partido. (Aplausos).

El Sr. Sánchez Cantalejo empieza manifestando su entusiasmo por la idea conservadora, que es la única capaz de redimir á España.

Hace después un parangón entre liberales y conservadores, para definir ambas políticas.

Hoy se encuentran los conservadores alejados del poder precisamente porque es un partido de orden, y contra él van los amantes del desorden y de la revuelta.

Dice que la peregrinación está siendo larga, pero no hay que perder las esperanzas pues tal vez al regreso de París (aludía al viaje del rey), serán poder los conservadores.

Estos no deben tener prisa, pues pelean por los principios, y no por la sopera.

Invita al trabajo por los ideales, que la recompensa vendrá después.

Termina entre grandes aplausos y se ofrece á la Juventud, estrechando la mano del presidente.

El Sr. Noblejas se adhiere al acto en nombre de los conservadores de Manzanares.

Pronuncia frases de aliento y esperanza y se ofrece para cuanto redunde en beneficio de la Juventud y del partido.

El diputado provincial D. Felipe Velasco, dice que se levanta á hablar para cumplir con su deber.

Como monárquico ferviente protesta del atentado de que ha sido objeto el Rey.

A este propósito alude á la cuestión candente del Catecismo.

Censura las ideas anarquistas con frases enérgicas, y afirma, que sólo la enseñanza de la religión puede

producir hombres honrados y patrióticos.

En cuanto puede y en cuanto vale, está á disposición de los conservadores de Ciudad Real.

Termina diciendo que los manchegos deben sacudir su apatía, y defender sus intereses, y alude al asunto de las aguas de Ruidera sobre lo que estima que se debe hacer campaña. (Muy bien, Aplausos).

A instancia de los concurrentes hizo uso de la palabra el ingeniero de minas D. Manuel Sánchez Massía.

Hizo un simil graciosísimo, calificando al partido conservador de Quijote, y al liberal de Sancho Panza.

Es decir, que los conservadores proceden en pro de sus ideales rompiendo lanzas por la pureza de todas sus actuaciones.

En cambio los liberales proceden con cierta socarronería, como Sancho Panza, buscando solo la parte práctica de las cosas. (Risas y murmullos de aprobación).

No se explicaba el orador cómo aquí se imponen los amantes de la revuelta estando ahí el ejemplo de Bélgica, donde gobiernan los conservadores desde hace treinta y seis años.

Opina que hay que dejarse de quijotismos y obrar también prácticamente.

Hace la afirmación de que en España es conservador todo el que tiene algo que perder.

Termina diciendo una invocación al valor cívico de todos, para salvar á la patria. (Grandes Aplausos).

En nombre de la Juventud habla nuestro director, Sr. Adsuar.

Se excusa por su inhabilidad, oratoria y da las gracias á todos por las frases de aliento y los ofrecimientos que se hacen.

Agrega que la Juventud, que es energía, y es acometividad, sabrá cumplir con su deber y luchar contra los politiquillos de ocasión.

Afirmó que la Juventud Conservadora de Ciudad Real seguirá la política conservadora tal y como hoy está constituida, por ser la única que puede redimir á España de sus males.

Termina alentando á sus compañeros para que perseveren en la lucha y no desmayen en la pelea.

Al levantarse á hablar el ex diputado á Cortes Sr. Marqués de Casa Treviño es saludado con grandes aplausos.

El Sr. Marqués dice: Los jóvenes conservadores son justos pues me aplauden antes de hablar. Si aguardasen á la terminación de mi discurso verían que no me merezco esos aplausos, después de haber oído las autorizadas voces de los que me han precedido en el uso de la palabra.

Dice que el entusiasmo de los jóvenes conservadores le ha sacado del desaliento y la inactividad en que se encontraba sumido.

Pasa á explicar el por qué de su actividad en estos últimos tiempos.

Manifiesta que es muy triste presenciar cómo la obra de los conservadores la echan abajo los liberales.

Relata que siendo él diputado á Cortes, presenció el desenvolvimiento de la labor conservadora, el trabajo grande y provechoso de Cierva, el proyecto, de administración local, la labor para librar del cólera á España, las grandes reformas en Correos, los trabajos del ministerio de Hacienda para levantar el